

Decadencia de Enguera

II

(Editorial del 10 de octubre de 1908)

Bien decía al final del primer artículo que publiqué con este mismo título.

... *Aún no asamos, ya pringamos* ó lo que es lo mismo, no he hecho más que anunciar que voy á decir cuatro verdades, y los que se creen van a ser censurados levantan el grito al cielo quejándose amargamente de que no se les deje gozar tranquilamente de lo suyo, bien o mal adquirido, que de todo habrá.

En cambio los amigos á oír ó leer cosas fuertes, no cesan de animarme á proseguir con bríos la campaña que tanto piensan les va á divertir, aunque haciéndose el propósito *in mente*, de abandonarme á las primeras escaramuzas.

Unos y otros pueden estar tranquilos, que aquí no se va á insultar á nadie, ni tampoco callar nada de lo que deba y pueda decirse, que no es lo mismo.

Hecha esta aclaración, que considero necesaria, vamos á esbozar, á la ligera, según nuestro leal entender, las causas que motivan el estado de postración de nuestra querida Enguera.

Una de ellas, tal vez la principal, que determina nuestra decadencia es el *retraimiento del capital* en las empresas industriales y mercantiles.

Sabido es que aquí el capital no escasea, como puede acreditarse con solo examinar los libros del Registro con su movimiento de fincas y dinero dado á rédito, no ya solo sobre fincas que radican en este término, sino también en los de la Canal y Ribera Alta, prisioneros en su mayoría de los capitalistas de aquí, que poco á poco van haciéndose dueños de tan productivos terrenos.

Las condiciones onerosas en que por lo regular se hacen la mayoría de las operaciones, dan por resultado que transcurrido el tiempo por que se ha contratado las fincas pasan á poder del prestatario que redondea el negocio, pues si antes producía el capital por término medio el 10 por 100, ahora la fianza que vale mucho más le producirá el 20.

Esto que parece una justificación del proceder de los capitalistas no lo es, pues es ilícito lucrar con la desgracia ó penuria ajena.

Por otra parte, y bajo este aspecto únicamente á nosotros nos interesa, el empleo del capital en operaciones hipotecarias lo aleja de la industria y comercio enguerino que sin tan poderoso medio languidece arrastrando una vida miserable que viene á refluir en la clase trabajadora de manera harto sensible poniéndola en el duro trance de las privaciones continuas ó la emigración.

Si estos capitales se emplearan en lo que aquí produce, en la fabricación de géneros de punto, muy otra sería la situación de Enguera, como lo ha sido en épocas pasadas aunque no muy remotas; el estado de estancamiento en que se halla la fábrica no existiría, pues de evitarlo se encargaría la afluencia de capitales que al chocar habían necesariamente de producir alguna industria nueva que diera vida a la población.

No es así y de ello tiene la culpa el capital que únicamente sale de su escondrijo para hincar sus uñas en el cuerpo vacilante del pobre labrador sobre el que pesa esta calamidad desde que la uva no tiene precios remuneradores.

Pero es inútil tarea la de pretender variar lo más mínimo la psicología de nuestros mezquinos Cresos. Acostumbrados á crearse un capitalito á fuerza de privaciones y quebrantos, dan á su dinero un valor superior al que en realidad tiene lo que dificulta bastante su circulación pues se cuenta tanto, que viendo un céntimo de ventaja en ello hasta los garbanzos se compran á kilos imposibilitando de esta manera la vida del comercio al por menor...

Este mal se contagia y ha echado tan hondas raíces que hasta los más pródigos acaban por hacerse avaros motejando de pródigo al que no obra como ellos.

(Se continuará)

Entre las Gacetillas de este mismo número, puede leerse:

Creíamos nosotros y con nosotros muchísimos que la Comisión de fiestas ó al menos su presidente Sr. Gayá, se apresurarían á explicar sino justificar la inversión dada á lo recaudado para fiestas, pero nos hemos equivocado pues que sepamos nadie ha dicho esta boca es mia. Cuestión de cutis.

Veremos si ahora conseguimos ser atendidos en cosa tan justa aunque sabemos que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Hasta hay quien supone que las fiestas se han celebrado, sólo que todos estamos ciegos.

*

*Hace unos días tuvimos el placer de estrechar la mano de nuestros queridos amigos de Fuente la Higuera D. Godofredo y D José María Ros, alma de nuestro estimado colega **El Distrito de Enguera.***

*

Continúa sin variar el precio de la pasa pero van haciéndose algunas transacciones.

*

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo D. Mariano Sarrión que desde Martos ha venido á pasar unos días con su familia.

*

Ha salido para los baños de Archena, el acaudalado fabricante D. Manuel Aparicio López.